

XXVII DOMINGO ORDINARIO “B”

6 y 7 de OCTUBRE del 2018

En este fin de semana el pasaje del Evangelio y la primera Lectura del Libro de Génesis ponen el contexto del sacramento del matrimonio al centro y al frente.

En ***Amoris Laetitia*** (*La Alegría del Amor*) la Exhortación apostólica postsinodal del Papa Francisco de 2016 que fue publicada después del sínodo de la Iglesia sobre el matrimonio y la vida familiar, el Papa Francisco nos dice: ***El sacramento del matrimonio no es una convención social, un rito vacío o el mero signo externo de un compromiso. El sacramento es un don para la santificación y la salvación de los esposos, porque “su recíproca pertenencia es representación real, mediante el signo sacramental, de la misma relación de Cristo con la Iglesia”.*** (# 72)

Anteriormente, en este documento, el Papa Francisco, haciendo eco de las palabras de Jesús en el Evangelio de hoy, nos da la siguiente aplicación diciendo: ***La indisolubilidad del matrimonio —“lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre” (Mt 19,6)— no hay que entenderla ante todo como un “yugo” impuesto a los hombres sino como un “don” hecho a las personas unidas en matrimonio [...] La condescendencia divina acompaña siempre el camino humano, sana y transforma el corazón endurecido con su gracia, orientándolo hacia su principio, a través del camino de la cruz.*** (# 62)

Como parroquia, tomamos muy en serio esta consistente enseñanza y práctica en la Iglesia con respecto al *Sacramento del Matrimonio*. Durante el último año hemos fortalecido nuestra formación para la preparación matrimonial. Hemos comenzado a implementar "Testigo al Amor" en nuestro proceso de formación a la Pareja patrocinadora. En lugar de asignarle una "Pareja Patrocinadora" de entre un grupo de personas que se han ofrecido como voluntarios para este ministerio, se le pide a la pareja que se está preparando para el *Sacramento del Matrimonio* que elija a una pareja casada de la parroquia que conozcan personalmente o que han encontrado y los admiran por el ejemplo de su matrimonio, y les podría servir a ellos como la pareja mentora. Si una pareja que se está preparando para el matrimonio le pide a algunos de ustedes que viajen con ellos en su proceso de formación, le insto a que digan "sí". La invitación de esta pareja a ustedes es una señal de su respeto por ustedes y del ejemplo que ustedes les dan. Jarrett Wendt, nuestro Asociado Pastoral, trabajará con ustedes para proporcionarles materiales y estímulo mientras viajan con su pareja. ¿Quién estará mejor de preparar a una pareja para el matrimonio que otra pareja que está activamente, comprometidamente y felizmente cumpliendo su compromiso del matrimonio? Durante los últimos años, nuestra parroquia también patrocina una "Cita en la Noche" [*Date Nite*] una vez al mes que es coordinado por el Diácono Ron. "Cita en la Noche" es

para las parejas de todas las edades para aniversarios con el fin de fortalecer y hacer crecer el vínculo entre ellos. Durante muchos años, grupos de soporte como “Equipo de Nuestra Señora” y el “Movimiento Familiar Cristiano” [CFM, por sus siglas en inglés] han sido parte en nuestra parroquia en discusiones y oraciones entre parejas-a-parejas. Póngase en contacto con la oficina de la parroquia para obtener más información. También hemos comenzado un programa para abuelos por el Diácono Gary Aitchison y su esposa Kay, y también apoyamos los programas de la arquidiócesis de enriquecimiento matrimonial y familiar que se mencionan regularmente en el Boletín y nuestras otras comunicaciones.

A medida que la Iglesia continúa proclamando y defendiendo la comprensión y la práctica del matrimonio revelada en las Escrituras, también es sensible a situaciones que, a pesar de las mejores intenciones y esfuerzos de las personas casadas, el ideal de un matrimonio no se puede realizar. Para tratar esta situación, el Papa Francisco nos dice: ***“La Iglesia debe acompañar con atención y cuidado a sus hijos más frágiles, marcados por el amor herido y extraviado, dándoles de nuevo confianza y esperanza”***. ...***No olvidemos que, a menudo, la tarea de la Iglesia se asemeja a la de un hospital de campaña.*** (# 291). Además de nuestros programas de preparación matrimonial y enriquecimiento matrimonial, nuestra parroquia también tiene más recursos disponibles para usted. Si su matrimonio está experimentando dificultades, no tiene que terminar en divorcio. Por favor, comuníquese conmigo, o a uno de los diáconos, o a Jarrett Wendt. Si su matrimonio ha terminado en divorcio, ustedes no son un paria de la Iglesia. Estamos aquí para caminar con ustedes. Estamos aquí para ayudarles, no para juzgarlos.

La Iglesia defiende y promueve el matrimonio y la vida familiar que recibe de Dios porque es un signo vivo y físico de quiénes y qué somos en la Iglesia— la familia de Dios, el Cuerpo de Cristo. Cuando el matrimonio y la vida familiar son sólidos, la Iglesia es sana.

A medida que pasamos por estos días duros y difíciles en donde enfrentamos pecados y heridas dentro de la familia de la Iglesia; las Escrituras de hoy nos llaman a renovar el compromiso con Jesús el Esposo y nos consuelan a nosotros con su compromiso infinito de amor con nosotros, su Novia.

Fr Jim Secora